

# REVISTA DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE HISTORIA NATURAL

---

## DARWINIANA

---

ENRIQUE BELTRÁN y  
AMBROSIO GONZÁLEZ CORTÉS

Parte de la celebración del año de Darwin por la Sociedad Mexicana de Historia Natural, fue la presentación en el vestíbulo del Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables —que brinda alojamiento a la Corporación— de una interesantísima exhibición de fotografías darwinianas, que galantemente nos fueron proporcionadas por el British Council.

Reproduciendo algunos de esos materiales, y tomando también de otras fuentes, hemos reunido una serie que constituyen esta "Darwiniana", con la que hemos querido rendir un nuevo testimonio del interés que entre los biólogos mexicanos despertó la conmemoración del primer centenario de "The Origin of Species".

Limitaciones de espacio nos impiden publicar todo el material de que disponemos y que—todo el—es extraordinariamente interesante para los amantes de la historia de la ciencia.

Hemos pues seleccionado veinticuatro fotografías que, distribuidas en cuatro grupos nos permiten asomarnos en la vida y la obra de Darwin y de Wallace, situados entre sus contemporáneos y en el medio en que vivieron y trabajaron.

A pesar de la significación incomparable que la aportación de estos dos sabios británicos tuvo en el progreso de las ciencias biológicas, y la repercusión enorme en todos los campos del saber, es curioso comprobar cuán poco se conoce acerca de ellos, no sólo por el hombre inculto, sino aún por personas cultivadas e inclusive por muchos biólogos.

Y este desconocimiento, de índole general, es aún más notorio en el terreno iconográfico. El retrato de Darwin anciano con su cabeza puntiaguda, su larga barba blanca y su triste y penetrante mirada especialmente el que lo presenta envuelto en amplia capa, y que aquí reproducimos, es ampliamente conocido. En cuanto a Wallace algunos, no muchos, conocen también su efigie tal cual aparecía en la vejez. Fuera de ello —estamos seguros— la mayoría de la gente tiene una idea muy vaga, o carece de ella en absoluto, en relación con otras representaciones gráficas relacionadas con Darwin, con Wallace, con el medio en que se movieron, con la obra que realizaron, y con aquellos de sus contemporáneos que, por una u otra razones, tuvieron alguna influencia en su vida.

Creemos, pues, útil e interesante presentar esta modesta colección de "Darwiniana", como un agregado al volumen XX de la Revista de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, publicado en el "Año de Darwin" y destinado a conmemorar el Primer Centenario de la aparición de "The Origin of Species", esta obra que tuvo fuerza suficiente para sacudir al espíritu humano en todos sus rincones y mostrar al mundo entero una nueva y fructuosa senda del pensamiento.

### DARWIN Y WALLACE

Es interesante presentar la imagen de estos dos grandes naturalistas tomadas de retratos de la niñez o la edad madura, cuando todavía no alcanzaban la fama que, más tarde, haría que su rostro en la vejez fuera conocido y venerado por los sabios de todo el mundo

Sin negar, bajo ningún concepto, importancia a la figura de Wallace, es indudable que la significación de Darwin en la historia de la ciencia le aventaja en gran proporción —cosa que aquel siempre reconoció con admirable modestia— y que en consecuencia es más interesante para el estudioso de la biología lo que con él se relaciona. Además, existe una documentación mucho mayor con respecto al segundo que al primero.

No es, pues, de extrañar que en esta serie, y en las tres que le siguen, la proporción consagrada al autor de "The Origin of Species" sea mayor que la destinada al otro ilustre viajero y naturalista, cuyo nombre recordamos

siempre en Zoogeografía al mencionar la "Línea de Wallace".

Siete son las fotografías de esta serie, en el orden siguiente:

I. ERASMO DARWIN. El médico, naturalista y poeta abuelo de Carlos Roberto Darwin, autor de un esbozo de teoría evolucionista, que tuvo muy poca significación en la obra del nieto.

II. THE MOUNT, En esta amplia mansión de la campiña inglesa, habitada por el Dr. Roberto W. Darwin, nació quien más tarde conquistaría fama imperecedera con su teoría de la selección natural.

III. CARLOS Y CATARINA. En los años de su niñez, los dos hermanos aparecen juntos.

IV. CARLOS ROBERTO DARWIN. A la edad de 31, conocido ya ampliamente en el mundo científico, pero sin alcanzar aun la fama que más tarde lo convertiría en figura mundial.

V. EMMA WEDWOOD. Prima de Carlos y después su esposa, Emma, con su amor al naturalista y su infinita dedicación fue factor predominante para que aquél pudiese trabajar en sus investigaciones, sobreponiéndose a los quebrantos de su salud.

VI. ALFREDO RUSSELL WALLACE. A la edad de 31, el inquieto viajero presenta ya una imagen de hombre ocupado en cosas de la mente.

VII ALFREDO RUSSELL WALLACE. El sabio ha crecido en edad y en madurez intelectual; su rostro anticipa ya el más conocido de su vejez.







EL "BEAGLE"

Largos años pasó el joven Carlos Darwin a bordo del H.M.S. "Beagle", en calidad de naturalista, cuando este buque fue comisionado por el Almirantazgo para realizar una serie de investigaciones cartográficas e hidrográficas en diversas partes del mundo.

Fue entonces cuando el contacto con la naturaleza de diversas regiones, especialmente la Sudamericana, hizo nacer en la mente del agudo observador ideas que, con el correr de los años, habrían de madurar hasta conducirlo a la formulación de la teoría del origen de la especie, explicada por la selección natural.

En su Autobiografía y en su correspondencia, muchas veces se refiere el sabio a su viaje en el "Beagle", bien para decir que fue el más notable acontecimiento de su vida, o para calificarlo de un segundo nacimiento. Tal era la importancia que le concedía.

Nada, pues más adecuado que presentar una iconografía al respecto.

I. JUAN STEVENS HENSLAW. Piedra angular que permitió el viaje de Darwin fue la intervención de su maestro, el botánico Henslow, quien lo propuso para tal fin.

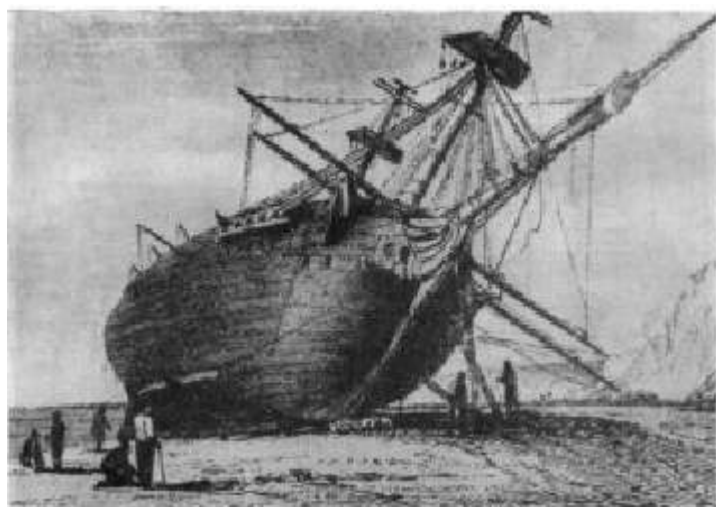
II. CAPITAN ROBERTO FITZROY. Marino de indudable habilidad, hombre notable por más de un respecto, fue comandante del "Beagle" en su viaje memorable y durante él convivió estrechamente con el joven naturalista que llevaba a bordo.

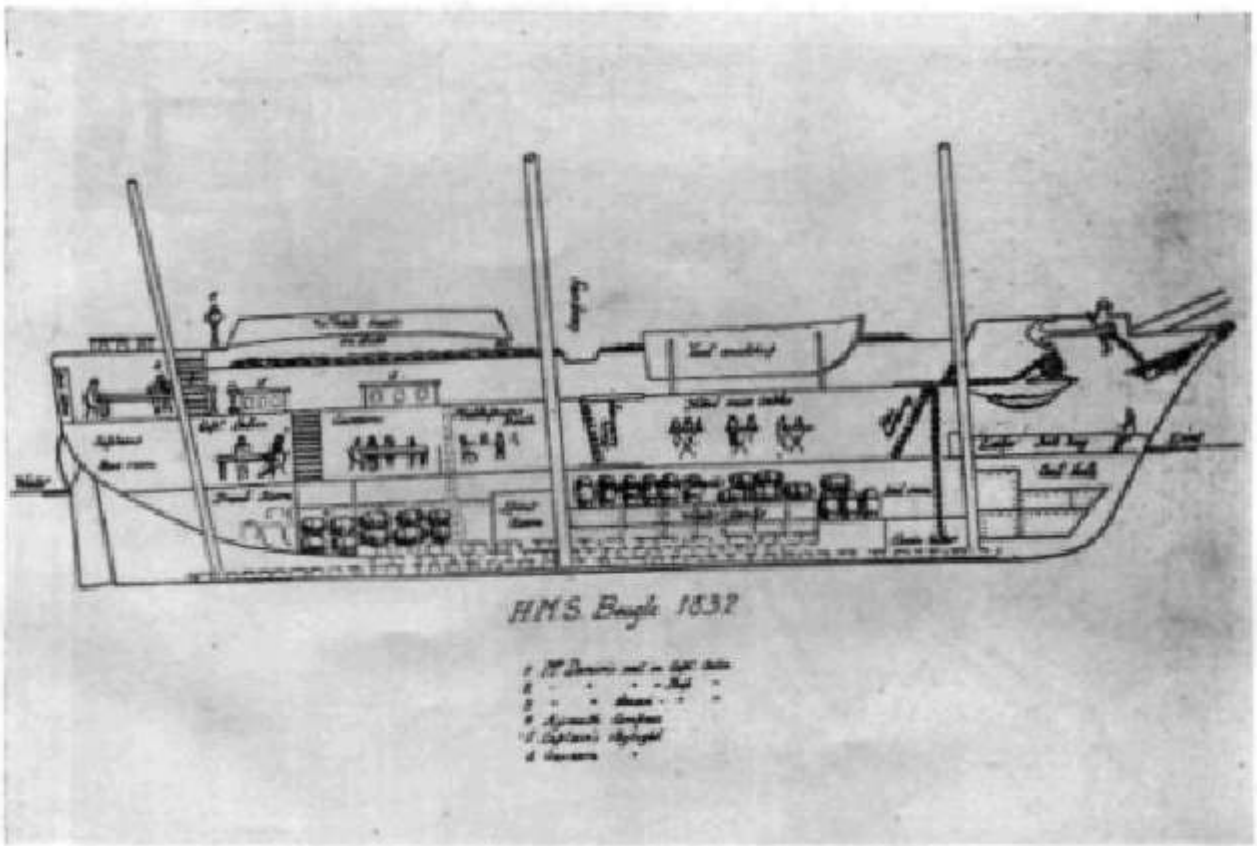
III. H.M.S. "BEAGLE". Fuera de su elemento, en una de las escalas del viaje, el pequeño buque descansa en la arena para ser carenado.

IV. H.M.S. "BEAGLE". El corte del barco nos muestra la manera en que estaba acondicionado para llevar a cabo en la mejor manera posible, la delicada comisión que se le había asignado. Llama la atención su pequeñez para tan largo y azaroso viaje.

V. LISTA DE PASAJEROS DEL "BEAGLE". Quien escribió esta lista, muy lejos estaba de imaginar—sin duda alguna—que el primer nombre que en ella aparece habría de alcanzar fama imperecedera y que, por recordarlo a él, muchos estudiosos del mundo entero recordarían también el barco que fue su hogar por largos cinco años.







Names	Ranks
Sup <sup>r</sup> <u>Naturalists</u> Only	
Charles Darwin	
Geo. S. Stubbins	
Wally Fuller	
Simon <u>Coungton</u>	
<u>Officers</u>	
Rob <sup>t</sup> Fitz Roy Esq.	Captain
John E. Wickham	1 <sup>st</sup> Lieut
Wm <sup>r</sup> De Sullivan	2 <sup>d</sup> "
Edw <sup>d</sup> A. Chaffers	Surgeon
Benjamin Byrnes	Surgeon
John Edw <sup>d</sup> Dingy	Quartermaster
William Kent	1 <sup>st</sup> Surgeon
Peter B. Stewart	Surgeon
Chas <sup>r</sup> East	Surgeon
Arthur Hallowell	Surgeon
Geo. De Colman	Surgeon

#### LA OBRA

Dos fueron las contribuciones fundamentales que vinieron a poner los cimientos de la nueva teoría evolucionista, explicada por la selección natural.

La primera, el artículo conjunto que Darwin y Wallace presentaron ante la Linnean Society de Londres en 1858. La segunda—cuyo Centenario se conmemora en este volumen—el libro inmortal de Darwin "The Origin of Species".



Coincidencia notable la forma en que ambos sabios, independientemente, a muchos kilómetros de distancia uno de otro, elaboraron una misma hipótesis destinada a explicar la infinita variedad de los seres vivos.

Y coincidencia muy grande también el hecho de que ambos hubieran recibido una inspiración para orientarlos en el buen sendero leyendo la obra "An Essay on the Principle of Population" que varios lustros atrás había escrito el economista Malthus.

Cinco imágenes, en las páginas que siguen, nos permiten ligarnos con aspectos relacionados a la formulación de la teoría evolucionista que daría a Darwin y Wallace fama imperecedera.

I. TOMAS R. MALTHUS. Preocupado por los problemas sociales que el aumento incesante de la población humana planteaba, el sagaz economista inglés produjo una obra que sirvió de guía a Darwin y a Wallace, y que es todavía hoy motivo de estudio y discusión.

II. CARLOS LYELL. Junto con el libro de Malthus, uno de los que Darwin llevó en su viaje del "Beagle" y que mayor influencia ejerció en su mente fue el de geología que recientemente había publicado Lyell. A su regreso a Inglaterra una estrecha amistad unió a estos dos grandes sabios.

III. JOSE HOOKER. Botánico eminente, amigo íntimo de Darwin, la presión que sobre éste ejerció, junto con Lyell, fue la que lo decidió a permitir, en 1858, la publicación de un resumen, de sus opiniones, junto con el artículo que Wallace le había enviado desde el Archipiélago Malayo.

IV. THE LINNEAN SOCIETY. "Journal of the Proceedings" de esta agrupación; en su volumen III, aparecieron publicadas—lado a lado—las opiniones de Darwin y de Wallace, que constituyeron la formulación primera de sus ideas acerca de la evolución.

V. THE ORIGIN OF SPECIES. Pocos libros, en la historia del pensamiento humano, han ejercido mayor influencia para mostrarle nuevas rutas, que el que Carlos Darwin publicó en Londres en 1859. A un siglo de distancia, los biólogos de todo el mundo conmemoran la fecha en toda su significación.





**JOURNAL OF THE PROCEEDINGS  
OF THE  
LINNEAN SOCIETY.**

Vol. III.

**ZOOLOGY.**

No. 3.

**CONTENTS.**

	<i>Page</i>
I. On the Importance of an Examination of the Structure of the Integument of Crustacea in the determination of doubtful Species.—Application to the genus <i>Galeathea</i> , with the Description of a New Species of that Genus. By C. SCIENCE BATA, Esq., F.L.S. . . . .	1
II. Catalogue of Hymenopterous Insects collected at Colchester by Mr. A. R. WALLACE. By FREDERICK SMITH, Esq., Assistant in the Zoological Department, British Museum. Communicated by W. W. SAUNDERS, Esq., F.R.S., V.P.L.S. . . . .	4
III. Description of a new Genus of Crustacea, of the Family Pinnotheride; in which the fifth pair of legs are reduced to an almost imperceptible rudiment. By THOMAS BELL, Esq., F.R.S. . . . .	27
IV. Death of the Common Hive Bee, supposed to be occasioned by a parasitic Fungus. By the Rev. HENRY HIGGINS. Communicated by the PRESIDENT . . . . .	29
V. Notice of the occurrence of recent Worm Tracks in the Upper Part of the London Clay Formation near Highgate. By JOHN W. WETHERILL, Esq. Communicated by JAMES YATES, Esq., M.A., F.L.S. . . . .	31
VI. Natural-History Extracts from the Journal of Captain Denham, H.M. Surveying Vessel 'Herald,' 1857. Communicated by Captain WASHINGTON, through the Secretary . . . . .	32
VII. On some points in the Anatomy of <i>Nautilus pompilius</i> . By T. H. HURLEY, Esq., F.R.S., Professor of Natural History, Government School of Mines . . . . .	36
VIII. On the Tendency of Species to form Varieties; and on the Perpetuation of Varieties and Species by Natural Means of Selection. By CHARLES DARWIN, Esq., F.R.S., F.L.S. & F.G.S., and ALFRED R. WALLACE, Esq. Communicated by Sir CHARLES LYELL, F.R.S., F.L.S., and J. D. HOOKER, Esq., M.D., V.P.R.S., F.L.S. &c. . . . .	43

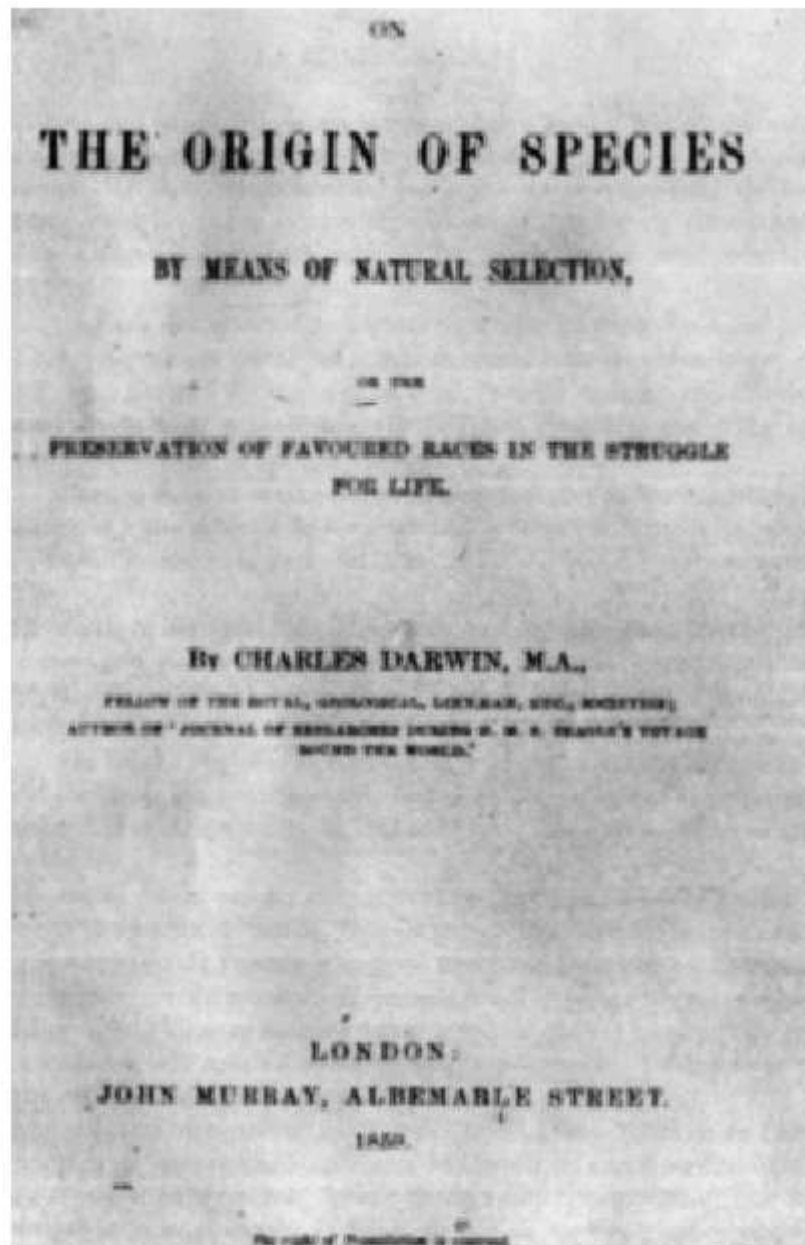
LONDON:

LONGMAN, BROWN, GREEN, LONGMANS & ROBERTS

478

WILLIAMS AND NORGATE.

1858.



### LA CONSAGRACION

La obra de Darwin—de la que no es posible separar a Wallace—constituye una de las aportaciones de mayor importancia en la historia de la biología.

Aunque las ideas revolucionarias que acerca de la mutabilidad de los organismos exponían dichos autores, les valieron acerbos críticas y los envolvieron en acaloradas discusiones, también les proporcionaron bien merecida fama.

Las imágenes que aparecen en páginas siguientes, corresponden a ese período final que podemos llamar con acierto la consagración de ambos sabios.

I. CARLOS DARWIN, Recargado en un árbol, envuelto en larga capa, Darwin tiene una mirada triste y penetrante. Es la figura venerable, enmarcada en luenga barba blanca que la mayoría conoce.

II. ALFREDO RUSSELD WALLACE: También esta figura de Wallace, cuando ya su barba se había cubierto de nieve, es la que la mayor parte de la gente conoce. La del hombre que ya se había hecho famoso con sus contribuciones científicas.

III. ERNESTO HAECKEL. El inquieto y brillantísimo sabio alemán, no sólo se distinguió por infinidad de contribuciones personales en el campo de la zoología, sino que fue el campeón más decidido de las ideas evolucionistas en Alemania.

IV. ASA GRAY. Profesor de botánica en Harvard, y autoridad indiscutible en el campo de sus investigaciones, fue no sólo un constante corresponsal de Darwin, sino el canal a través del cual se hicieron conocidas sus ideas en los Estados Unidos.

V. DOWN. En la paz del campo, pero no demasiado lejos de Londres, recluso en el seno de su familia, Darwin trabajó intensamente en esta casa. En ella terminó su vida fecunda y hoy está convertida en museo.

VI. MEDALLON DE DARWIN. El paso de Darwin por la Universidad de Cambridge no dejó mayores huellas y jamás ocupó en ella una cátedra. Hoy en día, sin embargo, el Christ's College de Cambridge ostenta orgulloso en uno de sus muros el medallón con el perfil del sabio.

VII. ESTATUA DE DARWIN En el vestíbulo del Museo Británico de Londres esculpida en mármol blanco, la figura de Darwin en serena postura, constituye su consagración definitiva. En uno de los establecimientos científicos de mayor importancia en el mundo, la figura de uno de los más grandes naturalistas que el mundo ha producido.





